

Ruta Pedraza y Pueblos Serranos



Partimos desde Segovia por la N-110, en una ruta llena de aromas de sierra y rica gastronomía, de iglesias románicas de galerías porticadas y del mejor ejemplo conservado de villa fortificada. Pasamos por el floreciente **Torrecaballeros**, bien surtido de afamados

figones y de una **Iglesia dedicada a San Nicolás de Bari**; estamos en plena Castilla Real y desviándonos 2 km hasta **Cabanillas del Monte** encontraríamos el **Rancho-Esquileo**, edificio relacionado con la Trashumancia y el comercio de la lana.



Proseguimos hasta **Sotosalbos**, escenario de vivencias del Arcipreste de Hita, es hoy un apacible y cuidado pueblo serrano de buen caserío y mejores yantares, cuenta con la excepcional **Iglesia románica de San Miguel Arcángel** de bella galería porticada y peculiar museo en su interior, el cual alberga la imagen de la Virgen de la Sierra del s. XII, perteneciente al antiguo Monasterio de Santa María

de la Sierra, cuyas ruinas aún pueden verse entre el bajo monte de Collado Hermoso. Proseguimos hasta **Pelayos del Arroyo**: protegido por matas de enebro y encina, cuenta con la **Iglesia románica de San Vicente**, construida con la sencillez del calicanto pero con gran riqueza artística en la decoración de canecillos, arquivoltas de la portada y sobre todo en los frescos de su interior del s. XIII. Atesora también,

cuatro tablas hispano flamencas atribuidas al maestro de los Claveles de finales del s. XV. Nos adentramos por la ruta hasta Valdevacas y Guijar, que cuenta con la **Iglesia de la Exaltación de la Santa Cruz**, con partes románicas y otras del s. XVII. Dejamos que nuestro vehículo discorra tranquilo por las suaves colinas calcáreas pasando por pueblos con tanto sabor como Pajares de Pedraza y llegando a **La Velilla** para

desviarnos 3 km a la derecha, por la SG-P- 2322, y contemplar la singular belleza de la **Iglesia porticada de la Virgen de las Vegas**. Su construcción se levanta sobre el paraje de una villa romana, que pasó seguidamente a mausoleo paleocristiano, continuado por otro templo visigodo para terminar con una arquitectura románica de tres naves.



Volvemos a La Velilla para tomar el desvío a **Pedraza**, cuyo perfil enseguida distinguiremos encastillada en lo alto de una loma luciendo como joya intacta el lustre de su pasado; cabeza de su Comunidad de Villa y Tierra y posible cuna del emperador Trajano, conserva el trazado de sus murallas que cruzamos a través de la **Puerta de la Villa** para poder recorrer, sumergidos en su encanto de dorada piedra, sus calles formadas por vetustos **caseros blasonados**,

reflejo de su esplendor de los s. XVI y XVII, cuando la Villa era habitada por ricos mercaderes que trataban con la lana y el ganado. En su amplia **plaza porticada**, encontramos siempre un buen solaz en sus mesones y viejas tabernas, se trata de un espacio donde correr los toros, celebrar festejos, así como los afamados **Conciertos de las Velas**, con más de 25.000 teas ardiendo por toda la Villa, en las noches de los dos primeros sábados de julio. Podemos

visitar la **Cárcel de la Villa**, la **Iglesia de San Juan**, la de **Santo Domingo** y de **Santa María**, el **Castillo** que alberga una colección de pinturas de Ignacio Zuloaga y la **Casa del Águila Imperial**, Centro de Interpretación de gran interés, ubicado en la antigua **Iglesia de San Miguel**. Quien tenga más hambre de románico puede acercarse a **Orejana** para degustar la **Iglesia de San Juan Bautista**, también de exquisita galería porticada en piedra caliza. Para completar la jornada,

nos desviamos a **Navafría**, zona de montes repletos de pinos silvestres, cascadas y la curiosidad de un **antiguo martinete** para batir el cobre golpe a golpe. De regreso a Segovia, nos detenemos en **Collado Hermoso**, lugar idóneo para un paseo o comprar unos buenos bollos; desde aquí avistamos las sugerentes ruinas de **Santa María de la Sierra**, antiguo monasterio cisterciense del s. XII, hoy de propiedad privada.